

# EL TIO TREMENDA,

## Ó LOS CRITICOS DEL MALECON.

*Castaña.* Cudiao si está güeno el Librejo de las curiosiaes del Maestro Lorenzo! ¿Sabe usté, Maestro, que esta noche me han ocurrio dos cosas que sobran, y otras dos que faltan en Sivilla?

*Tremenda.* Me han ocurrio à mí tantas, que ya podia estar lleno el medio pliego; pero no se puee igrir too lo que siente uno. Si yo tuviera la lengua de jacha, que usté truxo antiyer, que parece que la habia usté mojado en veneno, ya habria yo escribío una güena lista de sobras y faltas; pero, amigo, en boca cerraa no entran moscas.

*Castaña.* Compadre, si hay ocasiones en que no puee un hombre contenerse.

*Tremenda.* Siempre puee uno contenerse, compadre; ¿quiere usté que yo le dé un remedio paa que en su viajable mal ni mormure del Gobierno?

*Castaña.* Dígamelo usté, Maestro.

*Tremenda.* Pues, compadre: siempre que se vea usté tocao de la maldita, jaga usté allá esta cuenta, que no tiene falencia. Por supuesto y prencipal que mas ven quatro ojos que dos; con que en donde hay mas de doscientos, se armará mejor que donde hay solamente dos: luego por necesiá han de ver las cosas mejor los muchísimos que gobiernan, que yo solo. Por otro lao: si compara usté la cencia, el güen deseo, y toito de los que gobiernan, con la salvagiá nuestra, es preciso, al poer, que digamos que nuestro caletre no alcanza à penetrar las intenciones del Gobierno. Con estas dos cositas que

18. JUN  
esté lleve siempre por elantre , le asiguro à fé de Lorenzenzo, que nunca enjamas ha de mormurar de naita. Misté , compadre ; dos asuntos me han chocao à mí de casta de crisma ; y si hemos de jablar en confianza , me han parecio los mas injustos. Se me venian al magin à caa momento , ¿ y qué jacia yo ? Juera con ellos.

*Castaña.* ¿ Y quales son , Maestro Lorenzo ?

*Tremenda.* El asuntito de los Empleaos, y el de las Religiones.

*Epidemia.* Es verdá que son dos puntos de la mano pesaa.

*Tremenda.* Dos proviencias que yo graduaba por injustas ; porque acá tenia yo un monton de razones que me traian à mal traer ; pero yo :: naa : juera con ellas. Ya han visto ustees como las he defendió siempre. Yo mesmo me icía : calla , salvage , ¿ qué entiendes tú de go-bierno , ni de cosas pulíticas ? De manera que :: vamos, yo me lo icía , y yo me lo isdecía. Sobre Empleaos: ca-  
ten ustees lo que à primera vista iscurrí :

Esta proviencia es contraria à toitos los derechos co-  
nocíos, y à la mesma Constitucion , porque condena à una privacion à un millon de hombres inocentes, ó por lo menos sin delito justificao. Es prejudicial, porque con ella se ha grangeao el Gobierno un millon de maldiciones por la mañana , otro millon al medio dia, y otro millon à la noche. Los Empleaos patriotas, que lo son casi toos, estaban atrasaos en las pagas : ahora los suspenden, y no tienen que comer ; luego à la hora de almorzar , maldi-  
ciones ; à la hora de comer , maldiciones ; à la hora de cenar , maldiciones ; quando venga à cobrar el amo de casa , maldiciones ; en entrando la lavandera con la ropa limpia , maldiciones ; quando entrare el montañesillo con la cuenta de la semana , maldiciones ; quando el barbero , maldiciones ; y por último, quando se hablare de pa-  
triotismo, maldiciones. Con esta proviencia se van à atra-  
sar infinitamente los cobros de los derechos reales. Con

esta proviencia, en lugar de sacuirnos de hombres malos, se van à crear muchísimos enemigos: con esta proviencia se emparejan y confunden los güenos con los malos; toos pasan por un rasero, y yo no sé que dirá mi señora la justicia iatributiva. Boitas estas cosas me ocurrieron al golpe, ¿pero qué jice? Siempre firme. Ya me oyeron ustees en la tarde sexta. Disculpar al Gobierno; preicar sobre que nosotros semos unos trompos paa jablear en estos asuntos; proponer unas conjeturas:: vaya: si ustees lo saben lo que yo pensé, ¿paa qué es cansarnos? Ya cesaron estos males; ya güelven los Empleaos.

Vamos à los Frailes. Decia yo: estos santos varones son unos tontos: (cudiao que esta expresion no es injuriosa en el sentio en que yo la igo: es lo mesmo que quando se le ice à uno, no sea usté tonto; que es como si le ixéramos, no sea usté tan güeno). Pues asina: yo me mataba con los Padres, porque no se golvieron à sus casas al instante. ¿No nos echaron à nosotros los alojaoos muchísimas veces à la calle? ¿Y qué? Luego que se largaban, güelta à nuestras casas. ¿Quien era capaz de ispultarnos el derecho que caa uno tiene à su casita? ¿A qué son esas majaerías de esperar órdenes y licencias, y Oña Juana? Pero yo mesmo me respondia: como no tienen fincas con que mantenerse. Como los caudales de las Comuniaes han entrao en la caxa nacional... Pues si han entrao, que güelvan à salir; que esas son limosnas de los fieles, destinaas paa aquel ojeto. ¿A qué son tantos arministraores? Los Frailes son los primeros ó los únicos arministraores de aquellos bienes: la caxa nacional se nos viene titulando arministraora; esta caxa tiene otro arministraor; con que resulta un arministraor del arministraor de los arministraores. ¿No se quiere por punto general que las cosas güelvan al ser y estao que tenian antes de la irrucion de los barbaros? Pues güeno. Antes de la irrucion tenia el Convento A treíata fincas: vengán acá:

el Convénio B una güerta : venga acá. El que las compró que se vaya à arrancar cebollinos ; no será él ni muy patriota ni muy religioso... Es que como se van à istinguir ó reformar los Frailes... Duerma eso : de istinguir no hay naa , ni puee haberlo por ahora ; porque el que debe hacerlo no lo hace , ni está capaz dello. Las reformas, sea en hora güena ; pero ¿ como se ha de reformar lo que no hay, ó lo que está à peligro de morirse ? Aemas que eso de reformas :: vamos , hay muchos atranquijos, y lo mejor es dexallo , porque el asunto tiene tres perendengues. Caballeros , yò no quiero referir à ustees toito lo que se me pone por elante de la imaginacion siempre que consiero el estao en que se jallan los conventos y los probecitos de los Frailes :: pero naa : nunca me oirán ustees que jable mal de las isposiciones del que lo manda, ó lo permite ó lo aquella. Anque se quee el mundo sin conventos, que es un mal mu grande; anque se caigan muertos de jambre los Religiosos , que es una impieda ; anque nos jallémos sin tener quien nos instruya , quien nos preique , quien nos confiese , y quien nos defienda contra los malinos ; siempre que toos estos daños los isponga ó tolere quien puee evitarlos , no esperen ustees que yo abra la boca, y espiague mis labios. Así como igo lo uno , igo lo otro : si yo viera que por manos del pecao salia alguna isposicion (que no lo creo ni lo espero) contraria à mis sentimientos de religion , y à los principios que toos aprendimos en el escuela ; eso me las tiraré jasta con el demonio ; y si las espaas no fueren iguales, no importa , que garrótes hay en el mundo , y morir en la emanda , es vivir gloriosamente.

Podrio. Güena ha estao la licioncita de esta tarde.

Cascarón. Como ya no hay que tratar de noticias.

Tremenda. Ya no : se acabó nuestra guerra, sigue el silencio de los papeles. (Se continuará.)